

FUSTERA SOÑADA

Ruego a amigas y amigos que me perdonen de tan mal conocer el castellano despues de tantos años, y que tengan la amabilidad de corregir las faltas que adornan desgraciadamente a menudo mis frases. Lo que hé aprendido, es que hago faltas, lo que no, es como expresarme bien. Ademias voy añadir con vergüenza que si entiendo un poco el valenciano, no lo hablo, aunque el pais valenciano sea para nosotros, mi marido y yo, uno de los mas acogedores del mundo, por sus paisajes como por sus habitantes.

Pues empezamos en 1963.

El año antes quitamos Argelia con dos maletas cada uno y dos hijos y una hija : 6, 5 y 3 años. Nuestros padres y madres ya estaban en Toulouse donde yo nacì. Los de Gabriel se habian marchado el año antes porque su padre, como juez, estaba amenazado de muerte tanto por los fellagas como por la OAS.

Encontré una plaza de maestra en Toulouse mientras Gabriel trabajaba a su reinstalacion como abogado: poco dinero. Bastante para tomar las vacaciones de verano siguientes con los tres chicos en un camping organizado por el sindicato de maestros de Toulouse en este pais dictatorial pero sin terroristas y barato, tan cerca de las costas mediterraneas que habiamos quitado y debajo del mismo sol : España.

Pasamos por la Junquera : hablar español ? lo habiamos chapurreado durante cuatro años en el colegio y el liceo, por suerte estaban tiempos cuando se aprendia listas de vocabulario de memoria y en tiempos de juventud la memoria funciona bien. Ademias, de sus años de juventud en Oran Gabriel lo entendia un poco.

No se llegaba pronto por las carreteras de aquella epoca : primera parada en Girona, el dia siguiente las curvas de Cambrils, detrás de los lentos (5 km/h en las cuestas !) pero amables Pegasos, con su botijo

colgado a la ventana para refrescar el agua, que te hacian adelantar cuando la carretera estaba libre, y al fin Valencia pasado medianoche : mucha gente en las calles, un ciclista nos indico un hotel muy central, acostamos los niños, vamos a acostarnos y ... LA REVOLUCION ! No : mascleta, y magnificos castillos de fuego a la una de la noche, pero para nosotros llegando de Argelia las explosiones nos daban sobresaltos. Lo disfrutamos sin embargo, despues del primer susto.

El dia siguiente, despues de Favareta (ahora Favara!) donde un reparador de bicicletas nos arreglo un problema de motor del coche, no paramos inmediatamente - "inmediatamente" es manera de hablar - en Benissa - porque pensabamos ir primero hasta Alicante donde se habian establecido, tambien desde el año anterior, amigos pies negros que habian pasado el Mediterraneo con su pequeño barco a motor. Tienen un piso en la rambla cuyas ventanas abren hacia Santa Barbara : Gabriel no reprime unas lagrimas, la fortaleza de Santa Barbara es casi exactamente igual a la de Santa Cruz en Oran, esta construida en los tiempos en que esa estaba ampliada por los arquitectos de Felipe II.

Y por fin: no Calpe. No habia carretera de Calpe a La Fustera. Benissa. Antes de llegar, paramos en una fonda entre Calpe y Benissa, que, claro, ha desaparecido hoy, para beber algo. Pero: a la minuta de pagar, ni una peseta en el bolsillo, francos franceses si, de pesetas nada. Pedimos si podemos pagar en francos : no, dice el dueño. Otro cliente, frances, nos oye, propone de darnos el cambio. El dueño se niega: nos ofrece las bebidas, a nosotros dos con los tres niños. No olvidaremos nunca lo caballeresco de la gente de aquí. Le doy la mitad de un frasco de perfume frances para su esposa : eso lo acepta.

Bajamos las curvas tremendas hacia La Fustera, por un camino de menos de la mitad de la carretera actual, con una vista paradisiaca de escalones verdes, trabajo humano milenario, y EL PEÑON! Hasta hoy nos produce una alegria igual de verlo al final saliendo del mar.

Dentro del olor de los pinos y del chirrido de las chicharras. Llegamos al fin del mundo: dos caminos pedregosos, muy pedregosos, el camino de los Garcias que se pierde en el monte que parece salvaje, el camino Carrions que se acaba en sendero. Entre los dos caminos un valle con escalones - bancales - armoniosamente dispuestos en forma de "thalweg", cubiertos de viña, viña de moscatel que, lo comprobamos despues, da la mejor uva del mundo : no digo nada sino la verdad. Que lastima hoy de encontrar solamente en los mercados unos racimos de "Italia" que, comparados, tienen tan poco sabor. Acabando la curva de los bancales, ovalo armonioso, la playa, con montones de algas pardas, y el mar.

En el valle, diez casas ? u ocho ? Las dos de veraneantes cerca de la playa, el tan simpatico Paradero La Fustera que, cuando llegamos, tenia solamente un toldo de canisas, y su algibe (o pozo?) de donde se sacaba el agua fresca de la paloma, situado fuera. Las dos casas y el Paradero La Fustera - siempre echado de menos - derrumbados, borrados hoy. Cerca de la playa la casa donde habia una noria de agua dulce, tan extraña a unos metros del mar. Al otro lado del valle las casas de los Ortola y de "Paquita", las casas y casitas de los Cabrer Cabrera - amigos de los primeros tiempos - mas la casa de dos abuelas sonrientes un poco mas arriba. Y nada mas, creo, sino abajo del camino de los Garcias un caseron para cabras donde el camping frances establecio su cocina y donde comiamos bebiendo el bueno, y fuerte! vino de los bancales de aqui. Las tiendas donde dormiamos estaban debajo del inmenso pinar al otro lado, a lo largo del camino Carrions. Al levantarse el sol, habia una chicharra, despues dos, o tres, que anunciaban el despertar, y de repente! millares se ponian a chirriar de un golpe: menudo despertar. Felicidad.

Se bajaba al mar por senderos. No lo oigo mas ahora, pero creo que lo que hé oido en este tiempo es que el "Embarcadero de la Fustera" era lo que hoy llaman Cala Pinet o Pinets, bajo Fanadix, al cual se

baja aun por aquel camino abrupto y de donde - de lo que oi - salian en barcos los fustes cortados en la region. Alguien puede decirme si es verdad? Conocimos un poco mas tarde la pintoresca cantera, adornada en el rincon sur de pinturas coloreadas a la manera de Picasso, que han desaparecido poco a poco: habia que buscar con cuidado las sendas que bajaban. Las sendas mas utilizadas por nosotros eran las que desde lo que se volvio rapidamente como el terreno de Vinay (el famoso tenor Carlos Vinay que compro hectareas de baldio, a una peseta el metro cuadrado, dicen) bajaban a "Les Bassetes", nuestro lugar predilecto hasta hoy.

Habia que bajar nuestra hija pequeña de mano a mano en el acantilado encima del cual, años despues, se construyo la primera casa, la del techo verde. Pero si que habia tambien el camino de mula, en el que, hoy asfaltado, se amontonan los coches que no pueden mas ni subir ni bajar. Nosotros bajabamos en chancas que perdiamos en las algas que separaban la costa propiamente dicha de los arrecifes, en un pasaje hoy empedrado y asfaltado, arrecifes que protegian y protegen siempre este lugar bendito por las diosas y los dioses del mar, los que viven en el Peñon... Hundiendose los pies en su marcha dentro de las dichas algas, Gabriel se curo una afeccion de la piel que tenia al tobillo desde años. Para nosotros estas algas son la señal siempre viva de la salud de los fondos.

Eran tiempos poco ecologicos, y volviamos al camping con, en los zapatos, los piés, las toallas, manchas negras de alquitran que soltaban los barcos limpiando sus calas. Pero en estas aguas protegidas nuestros hijos aprendieron a conocer cada roca, con sus pulpos, cangrejos, irizos, murenas, estrellas de mar (donde estan hoy ?)... a nadar como peces, zambullirse a partir de las rocas, bucear . La pequeña, cuatro años, con su mascara y su tuba, nadaba cara abajo cantando a traves del tuba "Il était un petit navire... ", y decia que no sabia nadar. Tiempos durante los cuales el padre y la madre, de pie, contaban las cabezas en

el agua, una, dos... donde esta la tercera ?! Se mantuvieron las tres y aun en los años 2010 todos siguen viniendo, con sus pequeños que uno tras otro aprenden a nadar en Les Bassetes.

Tiempos poco ecologicos? No habia, claro, ni una piscina, tampoco agua corriente ni electricidad. Los coches: parados. La luz? de butano, y las estrellas con la Via Lactea (?), esplendorosa, que cortaba el cielo por la mitad. Donde esta hoy? Tomar una ducha: debajo de un depósito, que se debia primero llenar, con el cubo del agua del algibe. Lavar la ropa: traída en una cesta, a la noria cerca de la playa... Por supuesto, ni una nevera: el unico frigorifico era el de Ismael, del Paradero La Fustera, providencia de los veraneantes, con "Kiko" Ortola, providencia de las maestras y maestros franceses, que venia cada dia al camping, con su mula acompañada de un podenco de los que habia por todos los pueblos en estos tiempos, perro poderoso de tipo galgo, de color leonado y blanco, con patas fuertes, ojos amarillos y orejas erguidas. Espero mucho que aficionados han sabido mantener la raza que sufrio de cruces anarquicos con perros turistas, pero por aquí no hé visto mas que dos o tres de estos perros en los pueblos lejanos de las sierras desde muchos años.

El Señor Ortola (decimos "Señor Ortola" como se dice "Monsieur Ortola" en frances) traia vino, agua potable, sabrosas verduras y frutas de sus terrenos. Era un hombre maravillosamente servicial, taciturno y sagaz : enseñó a los maestros, dada la profundidad y la anchura del algibe esferico, cuanta agua habia dentro, porque ni un maestro frances no supo calcularlo. Murio tan pronto! Lo recordamos como si fuera ayer. Federico Montañana, que tenia la suerte de ser valenciano, habria sabido hablar mucho mejor y mucho mas que nosotros de el. Pero Federico tambien se ha marchado al pais de los recuerdos añorados. Como la esposa del señor Ortola, Leonor, y su nuera, la graciosa madre de la joven Leonor, como "Paquita", sonriente y charlatana, con fama de poderosa bruja porque sabia "quitar el fuego", como Francisco, Joaquina,

Felipe, que seguimos siempre recordando, gente de aquí, de esta tierra, La Fustera. Gente cuyos hijos, familias Cabrera, Ortola, son por aquí de los ultimos que mantienen la tradicion del cultivo, de la labranza hermosa de los bancales como desde siglos.

Despues de dos años debajo de la tienda de las chicharras, quisimos alquilar una casa - barata. Preguntamos al señor Ortola si tenia algo. Casi sin una palabra pidio sus alpargatas, blanquissimas, a su esposa, Leonor, las puso cuidadosamente, vino con nosotros hasta la colina "Vinay", y desde alli, poniendo sus manos a cada lado de su boca, grito en direccion del mar: "Ciscoooooooooo!!!". Existe aun esta manera de llamar? Dentro de cierto tiempo, no me acuerdo cuanto, pero seguramente al menos un minuto, un punto negro aparecio en el mar y se volvio poco a poco en un barco aproximandose con remos. El barco entro en el refugio natural de Les Bassetes y Francisco Cabrer Cabrera salto fuera : estaba pescando despues de su jornada a Las Salinas (donde su mula ganaba mas dinero que el). Ya le habiamos encontrado un poco antes porque habia alquilado uno de los dos chalés que habia construido de sus manos (que hombres en este pais!) a un amigo nuestro, eran los tiempos cuando el pequeño Felipe sonreia en los brazos de su madre Joaquina, y Pepe, grandote, decidido, que bajaba con nosotros bañarse a Les Bassetes y subir a pesar nuestro en las barcas amarradas : tenia razon, él era dueño en ese mar.

Mar tibio del dia, mar oscuro de la noche sin otro ruido que el pum-pum-pum lento, amortiguado y mecedor de los motores a dos tiempos de los barcos de pesca. Donde estan aquellos? Mar oscuro debajo de no otras luces que las de las estrellas, y cuya agua, ciertas noches de agosto, cuando se entraba dentro, iluminaba la parte del cuerpo sumergida, menudo fenomeno! Coincidiendo con la caida de innumerables estrellas fugaces, apagadas hoy por las iluminaciones artificiales de la costa. Pasamos felices veranos en la casita alquilada a Josefa, la hermana de Francisco, que sabia recibirnos siempre con tanta amistad.

Las muchedumbres que llenan ahora este pequeño rincón llamado La Fustera atestiguan de que no pudo el hormigón acabar con su belleza, gracias por una gran parte a la inteligencia de Benissa que supo desde el principio prohibir las altas construcciones. Pero no se puede prohibir que mas y aun mas gente disfrute de sus paisajes. Ojala no se olvide de seguir cuidando su genio singular.